



CONVIVENCIA JCEM 14-15 DE FEBRERO 2014
COLEGIO LA INMACULADA (MORÓN)
GUÍA PARA PROFESORES Y MONITORES

TEMA: "Locos por hacer el bien"

1. **Iniciación a la reflexión:**
Canción "La sal y la luz"
2. **Presentación del tema**
3. **Lectura del Evangelio (Mt. 5, 13-16) †**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve
sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla
fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo.
No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un
monte; tampoco se enciende una vela para meterla
debajo del candelero, sino para ponerla en el candelero, y
que alumbre a todos los de casa. Alumbre así vuestra luz a
los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y den
gloria a vuestro Padre que está en el cielo.
Palabra del Señor*

4. Reflexión

"Vosotros sois la sal de la tierra, vosotros sois la luz del mundo"

Con dos sencillas comparaciones Jesús nos habla de una **doble responsabilidad en la misión** de anunciar la buena nueva al mundo entero: la primera es la de **"no desvirtuarnos"**, cuidar de no perder la fuerza y la capacidad de "salar"; la segunda es la de **"hacer brillar nuestra luz delante de los hombres"**.

Nuestra presencia en medio del mundo -enseña el Señor- ha de ser como la de una ciudad puesta en lo alto de un monte: no puede ocultarse, es visible para todos. Esforzándonos por llevar día a día una vida cristiana coherente y luminosa, estamos llamados a ser un importante punto de referencia para la vida de muchos que, viendo nuestras buenas obras, darán gloria a nuestro Padre «que está en los cielos»





Para profundizar en nuestra llamada debemos seguir los siguientes pasos:

1. SER SAL: VIVIR DE ACUERDO A LA PROPIA IDENTIDAD

Primero, hay que vivir bien, y por ello Jesús nos compara con la sal. ¿Quién no quiere vivir bien? Todos lo queremos. Pero, **¿qué es vivir bien?** Muchos creen que vivir bien es rodearse de riquezas, pasarlo bien o dominar sobre los demás. Otros piensan que vivir bien consiste en limitarse a no hacer mal a nadie. Sin embargo, este vivir bien es insuficiente al ser humano: tampoco sacia su sed de infinito.

El ser humano para vivir bien en el sentido pleno de la palabra necesita mucho más que eso, necesita saber quién es, conocerse a sí mismo. **Para vivir bien debo saber quién soy yo y vivir de acuerdo a eso que soy en verdad.** Sólo así seré verdaderamente feliz.



2. SER PERSONA Y SER CRISTIANO

Lo primero que descubro cuando reflexiono sobre mí mismo es que soy persona humana, es decir, que vivo y existo, no como existe una piedra, una planta o un animal, sino como ser humano. Descubro que soy un ser individual, singular, pero a la vez abierto y en relación con el ambiente y con otras personas como yo, descubro que soy un ser para el encuentro y para la comunión, capaz de relacionarme con Dios.

Además soy persona humana porque he sido creado por Dios a su imagen y semejanza. Lo que soy es un don de este único Dios personal.

A la pregunta Quién soy respondo entonces: soy persona humana y soy cristiano.



3. SER LÁMPARA: DIFUNDIR LA LUZ RECIBIDA

Jesús nos compara con la luz que difunde una lámpara. Por el Bautismo el hombre pasa de las tinieblas a la luz. En adelante está invitado a caminar como hijo de la luz. Así los cristianos «son la luz del mundo, ya que son iluminados por Cristo, que es la Luz verdadera y eterna. **Todo cristiano está llamado a difundir esa Luz que él mismo ha recibido.**

CONCLUSIÓN

Cabe hacernos ahora y siempre una pregunta fundamental: ¿Cómo iluminaremos a los demás si no es con nuestras buenas obras, es decir, con obras que reflejen lo que somos y anunciamos? ¿De qué sirve que alguno de nosotros hable con mucha elocuencia si sus palabras no van precedidas y acompañadas por el "sabor" y fuerza que dé a las palabras el testimonio de una vida cristiana coherente, nutrida de caridad?

Jesús nos llama a ser hoy sal y luz para el mundo entero.

5. Trabajo personal

Lectura personal del Evangelio y de la reflexión posterior y respuesta individual a las siguientes preguntas.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO

1. ¿Qué significa para ti ser "sal de la tierra y luz del mundo"? ¿Con qué otro ejemplo explicarías esta realidad?
2. ¿Qué opinas de las distintas formas de "vivir bien" que el mundo ofrece a los seres humanos?
3. ¿Por qué es importante saber quién soy?
4. Es necesario conocerse bien para poder vivir plenamente. ¿Por qué?
5. ¿Qué importancia tiene que seamos coherentes en nuestro testimonio si sabemos que estamos llamados a ser "luz del mundo"?
6. ¿Crees que estás siendo "luz del mundo"? ¿Por qué?

6. Trabajo en grupo

Puesta en común de las preguntas anteriores, tomando nota de las respuestas del grupo.

7. Puesta en común

Cada grupo, a través de su portavoz, expone sus respuestas y diálogo posterior. Un secretario general, tomará nota de las conclusiones de la puesta en común.